

# *Crónica de una despedida*

## EL LISTÍN DE TELÉFONOS COMPRADO EN ROMA EN 1989.

La mitad de estos teléfonos no sirven:  
ni las direcciones, hay cambios de domicilio, divorcios  
y hasta hay cruces que tachan los nombres de los muertos.  
Le quedan pocas hojas a este listín de teléfonos  
sé que cuando acabe se apagará mi vida.

## II

ROMA 1991

Estrenábamos primavera y madrugada...  
Filippo del Drago, uno de los más cotizados condes italianos,  
heredero de unos ojos claros con los que se dejaba perseguir  
por las modelos inalcanzables de Valentino y Armani  
(mas tarde me enteré que hasta estaba bien dotado),

CONDUÍA ,  
parsimonioso  
su mercedes azul cobalto último modelo,  
por la isla tiberina -frente al castillo de San Ángel,  
por la Fontana de Trevi... hasta el Fontanone, de camino al parque Garibaldi,  
arriba del popular Trastevere.

CADENTE  
escuchábamos a Pavarotti cantar "ti voglio bene assai",  
rompiendo el silencio y poniendo una banda musical a la noche,  
absortos ante la monumentalidad de la ciudad silente  
que nos regalaba la brisa del río bajando los cristales.

ME HUBIERA GUSTADO CONGELAR ESE MOMENTO  
y vender el alma al diablo o al mejor postor para ser ese que era  
melancólico, enamoradizo, lejano al mal y eternamente joven.

III

(Y cada) septiembre

me siembra

me entierra

los pies

de remolinos.

Anuncia

cambios

en el tiempo.

UN VIAJE CUAJADO

de silencios

al cruzarnos

por las aceras desconocidas caras

nubes

que cambian al momento

donde lo insólito es respirar con armonía

caminar

satisfecho

hacia la casa de bochornoso nicho

en la búsqueda

del estrecho abrazo.

## IV

### CRÓNICA DE UNA DESPEDIDA MARZO 2019

A mi padre.

“Y las cosas se terminan. Se tienen que terminar”  
Antonio López García

No puedo olvidar como días antes me dijiste:  
“¡Con qué rapidez ha pasado todo!...”

## I

¡Quiero y deseo imaginarme que me escuchas!  
Que te alegras por haber llegado de tan lejos para estar contigo.  
Sospecho que estos sonidos rudos, guturales, son ahora tu forma de saludo  
y que quieres comunicarme algo: quizás no te agrada que te acaricie el pelo  
ni que intente calentarte las manos hinchadas...,  
No quiero pensar que te inunda el dolor y que te molestan los cables adheridos.  
Te remueves como un neonato: ...te cuesta respirar... la boca abierta,  
y alzas la mano para estrechar objetos invisibles,  
vislumbras en sueños toros negros dispuestos a investirme.

Pero no temas estoy aquí... estamos rodeándote, velándote...,  
en la lóbrega noche que se hace escasa. Te observo  
y rozo suavemente con los dedos acariciándote el rostro.  
¿Está fallando la bomba de perfusión, o eres tu quien me avisas?

Respiras entrecortado hacia un mar calmo y sin horizonte:  
me dicen que avise a la familia ¡que van a abrir las puertas!  
Sigues respirando: me hago a la idea que es una falsa alarma y quedo tranquilo  
(será otra crisis de la que saldrás adelante como en otras ocasiones)

...Y te acaricio los hombros calientes como ascuas  
y te estrecho las manos frías como témpanos...

En este momento no creo en más dios que la morfina allanándote el camino.  
Debajo de los párpados se han hundidos los ojos,  
la mirada es una cueva ciega, nada que se sorprenda ante el día que empieza  
y agradezca la luz, ¡como irrumpen los colores tan claros, transparentes...!

Respiras más hondo si cabe. Una enfermera dice: ¡ya!...  
y se hace el silencio. Las pantallas se quedan grises, paralizadas....  
Toda mi preocupación es que cuando lleguen te sientan aún  
con la temperatura que nos ofrece la vida: les pido que no te despojen de nada,  
y te vas transfigurando de un color rosáceo en un amarillo manchado de tierras  
a una velocidad inadmisible que se acelera al mismo tiempo que te enfrías.

Apagadas las maquinas  
solos de nuevo,  
...al oído,  
muy bajito... susurrando...  
te invito a que te marches tranquilo y te susurro sin saber si lo escuchas:

“PADRE NUESTRO QUE ESTAS EN LOS CIELOS...”.

(Y los tractores hunden los arados en esta tierra seca como el vidrio de tus ojos ahora)

“QUE ESTAS EN LOS CIELOS... SANTIFICADO SEA TU NOMBRE Y HÁGASE LA VOLUNTAD”

-(y la voluntad se hizo y te imagino, inocente, compartiendo el júbilo  
al disfrutar del banquete en el cual creías, respirando este amanecer).

“ASÍ EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO  
DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DIA”

...el pan que no falte de las mesas como el que tú hiciste amasándolo con tus manos jóvenes,  
que no falte un beso reiniciándonos, abrazos de madre que nos cobijen en la noche  
y nos estrechen en paz.

“PERDONEN NUESTRAS OFENSAS ASI COMO PERDONAMOS A LOS QUE NOS OFENDEN  
NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACION Y LIBRANOS DEL MAL...”

para que ahora el fuego reduzca ese ochenta por ciento de líquidos  
a una bolsa de cenizas que no dicen de ti , perdidas tus facciones, tus manos anchas ...  
tu cuerpo hermoso... Ahora a merced de un huracán escrito en la nada que te golpea la cara,  
con pobres palabras, que contabilizan los recuerdos en una dulce canción  
que asciende y asciende como un globo huido de las manos de un niño.

AMÉN